

GLOSARIO ARTISTICO

HACE tres años que los periodistas nos dan la sorpresa de sus pinturas. Reconocemos que llegamos hasta ellas con la curiosidad agrandada en nuestras retinas. Son, casi todos los exponentes, nombres muy conocidos, que agregan a su condición de periodistas la de pintores: son ellos los que, haciendo malabarismos con las palabras, dan la noticia "coloreada" que nos muestra una realidad inmediata.

A este grupo de hombres, artistas del lenguaje, tuvo que incitarlos el juego del color y las formas para expresar de una manera diversa ese mundo bulente que aparece y desaparece ante ellos, frente a la máquina de escribir.

Todas las tendencias de la pintura —vieja y nueva ola— muestran su gallardo desenfado en estas telas, cuyas firmas respetables y conocidas en el periodismo aparecen afianzadas, ahora, con pinceles que crean para sus autores una doble personalidad. Todos ellos son periodistas, poetas, novelistas, que sienten que el mundo de las palabras ya no les basta y sólo —parece— se completa en formas y colores.

Byron Gigoux fue el homenajeado de este salón. Se colgaron catorce telas suyas como el más brillante y multicolor saludo a su labor de tantos años. Sus cuadros son el trasunto evidente de su vida de escritor-periodista. La imaginación de este pintor, exuberante y sugestiva, traslada a las formas una sinfonía poética de extrañas y seductoras sugerencias.

Jorge García (GARPO) dibuja con un equilibrado vigor, mientras Luis Diharce aparece desafiante en armonías con una serena figura de mujer; Lautaro Alvia, tan conocido y reencontrado siempre en la nostálgica gama de sus grises; Manuel Villaseca, el sacerdote, poeta y periodista, asombra con la multiplicidad de su temperamento artístico que encuentra en la pintura su más directa expresión.

Y Raúl Cuevas, el poeta-perio-

Por OLGA ARRATIA

dista que ahora amuralla sus canciones con cuadros de angustiosa poesía; reviste sus rebeldías íntimas con colores desafiantes, las encierra en casas herméticas —todos sus cuadros son edificios con pequeñas ventanas cerradas y en los que no aparece una sola puerta— que guardan celosamente lo que no pudo ser o decirse. Exteriormente captamos el colorido, la forma, la fantasía tenebrosa de esos muros prisioneros de la propia soledad. No podemos sustraernos a la mirada que vuelve y retorna a sus pinturas. Pa-

rece que allí, de repente, por el intersticio de una ventana muda, invisible para los demás, asoma el rostro del poeta luchando con un ente inmaterial que quiere saltar a la luz y caer en esa agua quieta e insondable con que el pintor rodea, casi siempre, sus solitarias casas.

Byron Gigoux y Raúl Cuevas trazan en sus cuadros un angustiado espiral lírico: ambos nos siguen dando en sus telas algo tan hondo que no han logrado expresar en palabras y que rebasa en la creación pictórica de estos artistas de la pluma.

Encontramos aquí a Mario Bonat, Estrada Gómez, Jorge Beeche, Carmen Pizarro, etc., auténticos valores que buscaron el camino marcado a sus condiciones. Todos ellos y cada uno bien diferenciado en sus formas de pintura.

Felicitemos al jefe de Cultura del Círculo de Periodistas que "armó" con espíritu selecto esta "noticia en colores" de sus asociados, que se acercan a nosotros mostrándonos un rostro diferente al que les conocíamos, acaso, traicionando lo que las palabras se negaron a decir...

El pintor Raúl Cuevas, organizador del tercer Salón de Periodistas pintores, colgando cuadros para esta interesante muestra de arte plástico

